

## EL PODER EN LA FICCIÓN: CABALLEROS, REYES Y TIRANOS EN UN ROMAN DE CHEVALERIE DEL SIGLO XV

Lidia Amor

Universidad de Buenos Aires

Los estudios pioneros de Gaston Zink, consagrados a esclarecer las fuentes que subyacen a la composición de *Clériadus et Méliadice*, fueron el único intento por relacionar este *roman* con la tradición narrativa francesa medieval. Posteriormente y debido a la escasa atención dada al texto borgoñón, la crítica no ha corroborado o rectificado sus afirmaciones; por tal motivo, creemos necesario retomar y revisar dicha investigación.

En 1984, antes de que apareciera su edición crítica, Gaston Zink presentó un panorama de las influencias textuales que se distinguían en el *roman*. Desde su óptica, el texto poseía influencias de la materia bretona, circunscripta a los textos de Chrétien de Troyes (*Lancelot*, *Yvain* y *Perceval*), al *Lai de Tyolet* y al *Jaufré*. Estas semejanzas, sin embargo, no bastaban, a los ojos del medievalista, para que *Clériadus et Méliadice* fuera considerado un *roman* artúrico.

Señalaba asimismo su vinculación con la epopeya medieval en función de la inserción de motivos como las infancias, el cortejo camuflado (*Charroi de Nîmes*), el ruego ante los verdugos (*Berte aus grans pié*), el consejo de barones y la guerra santa. Por último, mencionaba otra deuda a un subgénero que, constituido por textos heterogéneos, es comúnmente designado como “relatos de aventuras” o “realistas”; de esta manera, el texto borgoñón se emparentaba también con el *Roman du Comte d'Anjou*, *Guillaume de Dole* y el *Restor du Paon*.

A pesar de la multiplicidad de fuentes posibles y de su compleja relación con el contexto social, Gaston Zink rescató más tarde, en la introducción a su edición crítica, una influencia directa, el *roman* de *Ponthus et Sidoine*, afirmando que los dos textos compartían varias características y concluía: “Or, les recoupements de personnages et de situations sont tels qu'il ne peut s'agir de coïncidences fortuites et qu'on tient là une source certaine, sinon la source directe, de *Clériadus et Méliadice*”.<sup>1</sup>

Para que el auditorio pueda acompañar la exposición, haremos una breve síntesis de ambas historias. *Ponthus et Sidoine* cuenta las hazañas del heredero al trono de Galicia, Ponthus, quien debe exiliarse en Bretaña como consecuencia de una invasión musulmana. Durante su estadía en dicha región, se enamorará de Sidoine, hija del monarca del lugar, mientras defiende el reino de otra irrupción de los sarracenos. La gloria que cubre al joven provoca los celos de Guenelet, uno de sus compañeros de desventuras, y lo forzarán a partir de incógnito hacia Inglaterra. Allí, Ponthus participará en la guerra que sostienen Irlanda e Inglaterra. Consigue la victoria para los ingleses mediante su papel de diplomático y juez al establecer la paz entre los reinos. Una última incursión de los musulmanes en la isla, que Ponthus ayuda a resistir, induce al rey inglés a dar en matrimonio a su hija Genevre al joven héroe, puesto que sus hijos han muerto en combate, y asegura así su descendencia. No obstante, el joven rechaza la oferta debido a su amor por la princesa bretona. Mientras tanto, Guenelet intentará casar a Sidoine con el rey de Borgoña. Ponthus se entera de estos planes y vuelve a Bretaña, donde, en un torneo organizado durante la celebración del matrimonio, Ponthus mata al rey borgoñón. Seguidamente, el rey bretón le ofrece la mano de su hija. Sin embargo, la necesidad de reconquistar su trono impide al joven consumar el matrimonio hasta no haber recuperado el trono gallego. De regreso en Galicia, Ponthus pone fin a la colonización musulmana y es coronado rey. Finalmente, luego de haber reconquistado Galicia y liberado a Bretaña del traidor Guenelet, el joven ocupará alternativamente los tronos de estos reinos. El *roman* se clausura con la descripción de sus obras y de su descendencia.

*Clériadus et Méliadice*, por su parte, narra las proezas de otro joven español, Clériadus, hijo del conde de Asturias, quien se instala junto con su padre en Inglaterra, a pedido de Phellipon, rey del país. A partir de este momento, Clériadus participará de varias empresas: aventuras en el bosque, torneos y la guerra del rey de Chipre contra los sarracenos. La narración de los amores entre Clériadus y Méliadice, heredera de Phellipon, se alternará con su trayectoria caballeresca aunque su idílico desarrollo se interrumpe debido a la traición de Thomas, hermanastro del rey inglés, quien conspira en contra de los amantes logrando que Méliadice sea sentenciada a muerte mediante falsas cartas. Los amantes consiguen reencontrarse en Asturias desde donde vuelven a Inglaterra, previo paso por Francia. En Inglaterra, el rey Phellipon, consciente de su falta, solicita el perdón de su hija y ofrece su mano en matrimonio a Clériadus, quien acepta. El *roman* finaliza con una breve descripción de la conducta regia del joven español y de la descendencia que lo sucederá.

Si nos detenemos en el análisis comparativo entre *Ponthus et Sidoine* y *Clériadus et Méliadice*, entonces, es difícil corroborar la afirmación de

Gaston Zink, esto es, la absoluta filiación de uno respecto del otro, por cuanto los argumentos utilizados son productivos tanto para unificar como para diversificar las procedencias narrativas de las cuales dependen genéticamente.

Desde esta perspectiva, comprobamos, en un trabajo anterior<sup>2</sup>, que la presencia de motivos semejantes no confirmaba la relación intertextual unívoca de los *romans* aunque mostraba cuán importantes fueron para la constitución de un significado específico en cada uno de ellos. Ahora bien, existe tanto en *Ponthus et Sidoine* como en *Clériadus et Méliadice* un episodio que permitiría, en una primera instancia, esbozar una correspondencia entre los textos: se trata del regreso del héroe al hogar adoptivo (Bretaña / Inglaterra) luego de haber adquirido gloria y honor en diversas empresas. La vuelta los confronta con un nuevo desafío, ya que sus damas han sido víctimas de la influencia perniciosa de un conspirador sobre el anciano rey del lugar.

#### **VIEJOS REYES Y JÓVENES ASPIRANTES: LA RENOVACIÓN DEL PODER MONÁRQUICO**

Examinaremos el fragmento donde se narra el regreso del caballero y su accionar teniendo en cuenta, primordialmente el comportamiento del rey. Si bien la narrativa medieval presenta varios relatos en los que un gobernante anciano incurre en serias faltas para la comunidad, en la clase de *roman* que estamos analizando, estas enmascaran uno de los grandes debates intelectuales de la baja Edad Media: el papel del rey y su ejercicio del poder.

La secuencia se introduce de la siguiente manera:

- 1) un adúlador logra “seducir” al soberano, lo aleja de sus “buenos” consejeros y lo convence de ejecutar una acción que origina un grave perjuicio para el reino;
- 2) el protagonista, alejado de la corte, es informado sobre la gravedad de la situación y decide enmendarla;
- 3) como consecuencia de la intervención del héroe, el traidor es descubierto y el monarca reconoce su error;
- 4) el rey decide, aconsejado por los señores de la corte, casar a su única hija con el paladín.

Como primera constatación, notemos que los dos textos poseen idéntica sucesión de eventos y no existen divergencias en la encadenación de la acción ni en la caracterización de los actantes. En este sentido, es de resaltar que, si bien la materia de *Ponthus et Sidoine* y de *Clériadus et Méliadice* determinaba el empleo de motivos y líneas genéricas distintas, es interesante advertir que gracias a estas analogías los textos nos inducen a reflexionar sobre los riesgos de la fragilidad real.

---

En la constitución de la figura regia se enfatizan los rasgos físicos y morales negativos: edad avanzada<sup>3</sup>, incapacidad física para cumplir con sus funciones y, primordialmente, credulidad.

Los dos primeros defectos, estrictamente enlazados, pueden responder a la tradición narrativa general, con frecuencia observada en los relatos tradicionales o en algunos poemas épicos medievales. El tercero, la ingenuidad del soberano, es señalada en los dos *romans* aunque parece cobrar mayor relevancia en *Clériadus et Méliadice* por cuanto genera una de las pocas digresiones del narrador:

*Si allerent les barons parler ensemble et baillèrent la parole au viconte de Leon pour parler à Ponthus. [37c] Si parlerent à lui mout doucement comme il avoit premier esté au païs de Bretaigne sauvé, et comme le roy l'amoit et que, par envie, il avoit esté meslé avecques lui par mensonge, et que le roy estoit vieulx et creoit de legier, et qu'il n'est nul qui n'ait aucune taiche, et que le roy, par le vouloir de son païs, lui offroit sa fille et à estre roy après lui. (Ponthus et Sidoine, cap. XI, p. 129) [los destacados son nuestras]*

*Le roy ouvrit les lectres et trouve dedans comment Meliadice et Cleriadus le vouloient empoisonner si le creut et tout ce que messire Thomas lui dist. Or le roy avoit ceste condicion de croire assez de legier, qui est ung grant dangier et peril à ung roy ou à ung prince d'avoir ceste condicion, et se doit on bien informer des choses avant que on face jugement hatif, car moult grans inconveniens si en peuvent venir, comme vous orrez que il print au roy. (Clériadus et Méliadice, cap. XXII, pp. 292-93) [los destacados son nuestros]*

Asimismo y en rigurosa correspondencia con la simpleza del rey, se encuentra la imagen del traidor (Guenelc<sup>4</sup>/Thomas<sup>5</sup>). Desde esta óptica, entonces, las divergencias mencionadas inicialmente se despejan mientras se esclarece la cardinal ocupación del caballero.

En efecto, si en los siglos anteriores la configuración del paladín respondía a las convenciones del *roman*, por cuanto expresaba la ética del estamento o el “descubrimiento” de la identidad<sup>6</sup>, los textos de los siglos XIV y XV indican que el periplo caballeresco posee como fin último el acceso al trono, objetivo que excede la misión confiada al héroe si revisamos la literatura *romanesque* anterior.

Pero el ascenso a la condición real no es el corolario de un privilegio de clase (o de linaje) ni un premio a las virtudes exteriorizadas sino que expone un modelo de rey cuyo propósito final es impedir toda crisis en el

seno de la colectividad mediante la justicia y la defensa de los intereses, individuales y colectivos.

La acción caballeresca deriva, en última instancia, en la preservación del bien común<sup>7</sup>, ideal supremo al que debe aspirar todo buen gobernante y que los soberanos descritos en estos *romans* no cumplen. Es esta, en definitiva, la facultad esencial del héroe caballeresco que legitima su anhelo de ocupar el sillón real, tal como lo refrendan los señores de las cortes al confirmar su beneplácito en el matrimonio entre el joven extranjero y la princesa<sup>8</sup>.

La imagen “negativa” del soberano contribuye, entonces, no solo con la resignificación del perfil caballeresco sino que introduce dos figuras muy debatidas en la época que estudiamos: la del *rex inutilis* y la del tirano, variantes negativas del modelo ejemplar que ficcionalmente se corresponden al rey y al traidor.

Huguet y Phellipon recrean esa representación del “monarca títere”, carente de la fuerza moral para discernir entre el bien y el mal y sujeto a la voluntad de un tercero quien, en general, atenta contra el bienestar del reino. Por su parte, Guenelet y Thomas de l’Engarde, azuzados por los celos y la envidia que les despierta el joven caballero, actúan dominados por sus deseos de poder. Sus motivaciones, entonces, exclusivamente individuales y ajenas a toda voluntad colectiva, terminan por definirlos como tiranos, aunque los *romans* no lleguen a representarlos como verdaderos reyes de derecho.

A todas luces, el tratamiento del tema nos obliga a establecer una rigurosa similitud entre *Ponthus et Sidoine* y *Clériadus et Méliadice*, si bien la analogía proviene no de la voluntad autoral sino de la inconsciente inclusión en los textos de los debates en torno a la imagen de la monarquía y el ejercicio del poder regio.

La correspondencia temática entre los textos no revela la existencia de un vínculo intertextual sino que ratifica la compleja relación que mantiene la literatura con el ámbito social y cultural. En efecto, *Ponthus et Sidoine* es una obra laudatoria de la familia La Tour-Landry; *Clériadus et Méliadice* se circunscribe a la narración de una carrera caballeresca; sin embargo, las dos obras, sin percibirlo, imbrican estos contenidos con una de las cuestiones centrales de la teoría política bajomedieval.

Consecuentemente, esta “ficcionalización”, esta máscara que recubre los debates de la época, se corresponde con la actividad de los publicistas, tal como Bernard Guenée (1998: 93) define:

*Parmi les groupes d'esprits qui ont finalement abordé le domaine politique, les "publicistes" forment le plus connu, précisément parce qu'ils ont voulu écrire pour un plus large public, ont exposé*

---

*plus simplement leurs idées et se sont mieux fait comprendre de leurs contemporains, et des historiens.*

Al mismo tiempo nos invita a matizar la afirmación de que el *roman tardío* representa una perpetua reproducción de valores perimidos que ofrecen a la caballería moribunda un reflejo complaciente y nostálgico. Esta afirmación guía una lectura superficial e impide entender que los escritores parecen haber pagado tributo a la tradición no solo rememorándola, sino también plasmando en sus cimientos las reflexiones, temores y esperanzas de todo un estamento.

Los autores parecen haber leído y creado volviendo su mirada al pasado en busca de respuestas al presente y quizás, mediante este proceder, obtuvieron las soluciones a una crisis de clase y de nación que no terminaban de comprender. He aquí pues la utilidad social del texto como biblioteca al reunir los ejemplos del ayer con los interrogantes del hoy. Ávidos consumidores de textos de caballería, los señores volvieron a leer las historias de antaño provistas de nuevas vestimentas y, en el devenir, encontraron la razón de ser de su clase.

Si en el siglo XII el ideal del caballero errante compensaba la crisis que vivía el grupo despojado de utilidad defensiva, en el siglo XV, este mismo caballero errante encontró su auténtico destino (social y político) que descendía, en línea recta, de la ética aclamada tres siglos antes; así, la defensa de mujeres, niños y ancianos se transformó en la preservación de la comunidad por parte no ya del ser solitario y enigmático sino de quien se sitúa en la cúspide de la pirámide social.

Finalmente el caballero elegido pudo ser rey.

## Notas

- 1 Gaston Zink señalaba: *C'est à la lumière de cette analyse et pour mieux saisir la véritable originalité de l'auteur qu'il convient d'examiner à présent les points de concordance entre notre roman de celui de Ponthus et Sidoine. La présence d'un comte d'Esture dans les deux oeuvres et nulle part ailleurs invitait, en effet, à les comparer. Or, les recoupements de personnages et de situations sont tels qu'il ne peut s'agir de coïncidences fortuites et qu'on tient là une source certaine, sinon la source directe, de Clériadus et Méliadice. Aux rencontres qu'on aura notées, s'ajoutent des similitudes de détail dans le choix et le traitement de certains motifs (les enfances, l'emprise), dans la peinture des caractères et jusque dans la formulation des idées [...]. Cette rapide comparaison montre assez l'étendue des emprunts, mais elle fait aussir ressortir tout ce qui sépare les deux romans. Clériadus et Méliadice retrace l'ascension sociale de l'humble héritier d'un comté. C'est la situation de Polidés que l'auteur a prise comme donnée de départ, non celle de Ponthus, et ce qui n'était qu'un épisode mineur et marginal : l'accession du fils du comte d'Esture au trône d'Angleterre devient ici le thème central et le sujet même de l'histoire. Clériadus a la personnalité de Ponthus et le rang de Polidés. Les emprunts de détail, l'auteur les a faits uniquement en fonction de ses besoins, les a pliés à la logique des caractères et inscrits dans la ligne d'un récit tout autre [...].* (Clériadus et Méliadice, pp. LXV-LXVIII).
- 2 "Diálogos textuales: una comparación entre Clériadus et Méliadice y Ponthus et Sidoine", *Fifteenth Century Studies*, 33 (2008). (en prensa)
- 3 Cuando los sarracenos atacan a los bretones, el narrador nos explica: *Le roy outt une bataille et partie des barons. Le roy estoit mout vieux; si lui fut baillié pour le gouverner le viconte de Leon [...]* (Ponthus et Sidoine, cap. IV, p. 32).  
*Or est vray que, pour l'ancieneté du roy et que il ne pouoit pas desormais aller par son royaume revisiter [lv\*] ne savoir de l'estat du país comme il avoit acoustumé en ces jeunes jours, il se pensa que il avroit ung lieutenant qui cela feroit pour lui.* (Clériadus et Méliadice, cap. I, p. 2)
- 4 *Or advint que Guenelet eust tout son desir et fut tout maistre du roy de Bretagne, tant est enginieulx et beau parleur. Si debouta Herlant le seneschal de son office et le fist mal du roy, et tant fit qu'il eust toute la court empoingnee.* (Ponthus et Sidoine, cap. XI, p. 109)
- 5 *Or avoit le roy ung frere, beau chevalier et jeune, de l'aage de trante ans ou environ, mais pour nulle riens ne lui eust baillé le roy le gouvernement de son royaume, car cellui seigneur estoit plain de deshonestes taches comme estre fel et orgueilleux, plain de ire, cruel en toutes choses et irraisonnable, pourquoy le roy, son frere, ne lui vouloit pas bailler le gouvernement de son royaume [...]* (Clériadus et Méliadice, cap. I, p. 2).
- 6 *L'essence de 'l'homme romanesque' repose sur le fait qu'il va toujours au-delà de ses propres limites, à la recherche de sa dignité authentique. Pour lui, l'aventure n'est pas tout simplement un moyen de se mesurer à lui-même, mais un mode de dévoilement de son être originare.* (Stancosco-Zink, 1992 :7) El desenvolvimiento de la identidad se observa básicamente en los romances que siguen la veta revelada por Chrétien de Troyes. Respecto de *Clériadus et Méliadice*, como luego analizaremos, la conformación de la personalidad del héroe se corresponde al desarrollo "biológico-social" y determina un estadio particular del hombre: el pasaje de la infancia a la adultez.
- 7 Bernard Guenée (1998:105) señala que: *Le chef a pour devoir premier et principal, dit Saint Thomas, de gouverner ses sujets, selon les règles du droit et de la justice, en vue du bien commun de la collectivité.* Huelga recordar la poderosa influencia, en particular a través de Santo Tomás de Aquino, que tuvo la *Política* de Aristóteles sobre la filosofía política de la baja Edad Media.

- 8 [...] les barons de Bretaigne vont appeller le roy à costé et lui vont dire : " Sire, que pensez vous ? Faictes parler à Ponthus hastivement de prendre vostre fille. Si serez gardé, vous et vostre païs, car nous avons grant doubte qu'il ne la veuille prendre pour celle d'Angleterre, car de trop loing a plus grant mariage dela que decha." (Ponthus et Sidoine, cap. XI, p. 128).  
Quant tous ceulx de la salle oyrent ce que le roy disoit, ilz crièrent à haulte voix: -Ha! noble roy, pour Dieu, donnez la à messire Cleriadus, car mieulx ne la savriez employer. (Clériadus et Méliadice, cap. XXXII, p. 545-46).

## Bibliografía

*Clériadus et Méliadice, Roman en prose du XV<sup>e</sup> siècle*

Ginebra: Droz, 1984, edición crítica de Gaston Zink.

GUENÉE, Bernard

*L'occident aux XIV<sup>e</sup> et XV<sup>e</sup> siècles*, Paris: Presses Universitaires de France, 1998.

*Le roman de Ponthus et Sidoine*

Ginebra-Paris: Droz, 1998, edición crítica de M.-C. De Crecy.

ZINK, Gaston

"Clériadus et Méliadice: histoire d'une élévation sociale", en *Mélanges de langue et de littérature médiévales offerts à Alice Planche*, Paris: Les Belles Lettres, 1984, pp. 497-504.